

ESTUDIO DE CASO: ANÁLISIS DE LOS PARÁMETROS PRODUCTIVOS DEL ESTABLECIMIENTO “LA CAPILLA PORCINOS”

¹ Fernández JP; ² Tamburini V; ³ Albo GN.

¹ Fernández JP. Tesinista. Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales. UNLP. La Plata. Buenos Aires. Argentina. E-mail: juanpablofer5@gmail.com; ² Tamburini V. Facultad de Ciencias Veterinarias. UNLP. La Plata. Buenos Aires. Argentina. E-mail: tamburinive@yahoo.com.ar; ³ Albo GN. Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales. UNLP. La Plata. Buenos Aires. Argentina. E-mail: albo.graciela@yahoo.com.ar

Resumen

El sector porcino nacional enfrenta un escenario muy favorable por una serie de factores conexos. Argentina importante productor de granos, en particular Maíz y Soja, base del alimento para cerdos. La carne porcina se ha consolidado en la dieta de los argentinos debido a la mejora del magro, lo que sumado a las campañas de promoción llevó el consumo interno de 14 Kg *per cápita* en 2014. El objetivo del trabajo fue caracterizar y analizar la productividad de una granja porcina de ciclo completo en confinamiento. El trabajo se realizó en el criadero de 120 madres y 25% de reposición anual “La Capilla Porcinos” (La Capilla, Florencio Varela). La información fue relevada en 3 visitas a la granja con 2 tipos de entrevistas, no estructurada y estructurada.

1

Introducción

La carne porcina es la más consumida en el mundo, seguida por la aviar y la bovina. Los principales países productores a nivel mundial son China con el 50%, seguida por La Unión Europea con 22% y Estados Unidos con 10%. Durante el 2013 se produjeron 115 millones de toneladas (FAO, 2008; USDA, 2009).

El principal exportador mundial de carne de cerdo es Estados Unidos aunque también es gran importador. Luego siguen La Unión Europea y Brasil. Los principales importadores son Japón, Rusia, México, Corea del Sur, Hong Kong y China. (Moreno & Telechea, 2011)

En América Latina se registro un aumento de 28,2% en el consumo *per cápita* de esta carne en los últimos 10 años (IERAL, 2013).

En Argentina, la actividad dió comienzo por su amplia disponibilidad de superficie y por poseer condiciones agroecológicas propicias para la crianza del cerdo, era tenida en cuenta como actividad secundaria dentro de la explotación agropecuaria, principalmente por productores localizados en zonas donde el cultivo de Maíz (materia prima principal del alimento) era preponderante.

La década del 90 fue el momento de la incorporación tecnológica en el sector porcino argentino, inversiones principalmente en granjas de alta productividad. El advenimiento de una estabilidad monetaria y a la vez, una difícil y traumática reconversión del sector hizo

pasar de producir en una economía caracterizada por una alta inflación y cerrada a los mercados, a una economía estabilizada y abierta, suponía manejar conceptos como eficiencia, calidad y competitividad (Papotto, 2006). Luego con la devaluación de la moneda ocurrida en el 2002, hizo encarecer el precio del cerdo importado y mejoraron los precios internos, hubo un incremento de la producción y tendencia creciente a la sustitución de importaciones.

A nivel nacional la producción de carne de cerdo alcanzó 416.442 toneladas en 2013, mientras que el consumo *per cápita* ascendió a 14 Kg en 2014 (Ucelli, 2015), valor que se encuentra por debajo de los 15 y 27 Kg que consumen Brasil y Chile respectivamente. En el país la producción primaria del sector porcino se encuentra repartida en 68.695 establecimientos, de los cuales el 96% posee menos de 50 madres y solo el 0,1% más de 500.

La producción porcina es una actividad de importancia para el desarrollo de la economía nacional, tanto por la movilidad de recursos que ocasiona como por su capacidad de generación de empleo.

Metodología

El estudio se realizó en el partido de Florencio Varela (FV) que se encuentra localizado al sur de la segunda corona del AMBA. Posee una superficie total de 206 Km², de los cuales el 35% corresponde a áreas urbanas y 65% a zonas rurales (Garay, 2006). El clima de la región es de tipo subhúmedo-húmedo, con una media pluviométrica anual de alrededor de 1.200 mm.

El trabajo tuvo lugar en el establecimiento “La Capilla Porcinos” sito en la localidad La Capilla, FV. La granja maneja un sistema de cerdos en confinamiento con 120 madres productivas y 25% de reposición anual.

Se efectuaron 4 visitas al productor, con el fin de relevar los datos del establecimiento. La primera se realizó en conjunto con 2 estudiantes de la Carrera de Ingeniería Agronómica, FCAyF, UNLP que se encontraban realizando el Trabajo Final de Carrera en una pequeña granja de La Capilla (FV). En el segundo y tercer encuentro, efectuados en forma personal, se desarrollaron prácticas de manejo en hembras reproductoras en parto-lactancia y con los animales de recría o pos-destete. La cuarta y última visita fue realizada en conjunto con el Curso de Producción Porcina (FCAyF, UNLP).

Metodología para el relevamiento de la información

Para el relevamiento de la información se empleó una “Entrevista No Estructurada” y una “Entrevista Estructurada” a la encargada del criadero .Licenciada Jessica Checa y, durante

el viaje de estudios organizado por el Curso de Producción Porcina, se efectuó una “Entrevista Estructurada” a los propietarios del criadero y a los operarios.

Las actividades prácticas efectuadas en el criadero tuvieron como objetivo adquirir conocimientos y habilidades de manejo y sanitarias, en las diferentes etapas de la granja.

El procesamiento de la información se efectuó mediante la Tabla Modificada de Milán (2010). Finalmente, se efectuó el diagnóstico con una matriz FODA.

Resultados

Características de las instalaciones

El criadero en estudio, es una explotación de ciclo cerrado, intensivo y en confinamiento, obteniendo como producto final el capón, animal de 6 meses de vida con un peso promedio de 100 Kg, que se destina a frigorífico para su faena.

Las instalaciones constaban de:

1. Un galpón en el que se encuentra la gestación con sus respectivas jaulas, y boxes para los padrillos.
2. Un segundo galpón que se divide en maternidad y para los lechones en pos-destete separados ambos por una pared.
3. Un tercer galpón que posee las pistas de engorde para realizar la terminación del capón. Una de las pistas está destinada a las cachorras de reposición y a las cerdas múltiparas destetadas (intervalo destete-celo).

La granja poseía 120 madres y era de ciclo completo. La cerda pasaba por las etapas fisiológicas de cubrición, gestación y maternidad. A partir de ese momento, comenzaba el ciclo de la recria, que pasaba al desarrollo y terminaba en engorde.

En cada etapa se efectuaban estrategias de manejo, nutricional, sanitario, adecuación de las instalaciones y otras prácticas específicas de cada edad y categoría.

Las cachorras de reposición eran servidas por primera vez a partir de los 7 meses de edad con 120 Kg de peso promedio. Los servicios se realizaban con monta natural controlada. Cuando la hembra iba a ser servida se trasladaba al galpón de gestación, donde se incentivaba el celo pasando el padrillo por el pasillo que separaba las jaulas. Una vez detectado el celo las hembras se dirigían al box del padrillo para ser servidas. Finalizada la cubrición, la hembra retornaba a la jaula. Si se realizaba la cubrición a la mañana, a la tarde siguiente se volvía a cubrir con otro padrillo; si por el contrario, el primer servicio había sido a la tarde se practicaba el repaso a la mañana siguiente. Se esperaba 21 días para confirmar la preñez. En caso de ser positivo, la cerda pasaba 110 días en el galpón de gestación.

El peso del lechón al nacimiento es de 0,9 a 1,2 Kg y se destetaban a los 21 días con 7 Kg de peso. Aproximadamente, luego los animales destetados eran trasladados a la sala de pos-destete en donde permanecían hasta llegar a los 35 Kg.

El Intervalo destete-celo (IDC) de la cerda múltipara se presentaba en forma variable, debido a que el establecimiento estaba en una etapa de transición hacia un manejo en bandas. Luego los lechones criados se trasladaban a los boxes de desarrollo ubicados en el mismo galpón y equipados con pisos más resistentes. La última etapa correspondía a la terminación o cebo, obteniéndose como producto final un capón de 100 Kg de peso promedio para la comercialización (con 23 a 25 semanas de vida).

Actividades realizadas a campo

El circuito de producción se distribuye en las etapas de cubrición, gestación, maternidad, cría y engorde.

Se caracterizaron las instalaciones y el manejo a partir de la información brindada por la encargada y los operarios. Se realizaron las siguientes prácticas: asistencia al parto, secado de los lechones recién nacidos con viruta y un secante; corte, atado y desinfección del cordón umbilical, aplicación de hierro por medio de jeringas, descolmillado, castración a los lechones de camadas de 3 días de vida y posterior aplicación de antiparasitario. Asimismo, se aplicó terramicina en el momento del destete y una segunda dosis a los 7 días. A los 21 días se volvió a desparasitar y a los 30 días se vacunó contra pleuroneumonía.

El criadero si bien no efectúa manejo en bandas, sirve 25 cerdas por mes con monta natural controlada. Esta técnica garantiza 50 cerdas promedio en gestación mensual. Se producen 19% de repeticiones, lo que implica que si se realiza servicio a 25 cerdas, a lo sumo 21 quedarán preñadas. Por otra parte, es difícil calcular el intervalo destete-celo porque no se maneja la producción en bandas. El hecho de que la cerda no tenga servicio continuo y, que el IDC sea más largo que en criaderos con manejo en bandas, reduce la tasa de reposición anual de cachorras a menos del 25%, porcentaje considerado el valor mínimo para asegurar una distribución adecuada de hembras de 1º a 6º parto. Con respecto a la prolificidad, los datos obtenidos al momento de la práctica profesional correspondían a cerdas en lactancia de 3º y 4º parto; esas hembras tenían un promedio de 12 lechones nacidos por parto, pero teniendo en consideración que se producía una mortandad promedio de 2,5 lechones/madres/parto, el número de lechones vivos/madre/parto se encontraba en 9,5 lechones/madres/parto. Por otra parte, se producía un 10% adicional de bajas en lactancia, de tal forma que se destetaban 8 lechones/madre/parto.

Análisis FODA

Los resultados obtenidos en el diagnóstico FODA permitió visualizar en primer lugar las “Fortalezas”. Dentro de ellas, el criadero presenta una adecuada conversión de alimento en carne, bajo riesgo sanitario para los animales y para el hombre, excelente calidad de carne, porcentaje moderado de mortalidad de lechones en relación con otros criaderos del Partido, poca superficie destinada a la producción y trabajo en condiciones adecuadas. Dentro de las “Oportunidades”, se encuentra un aumento de la oferta y de la demanda de carne de cerdo por el mercado interno. Finalmente la carne de cerdo resulta una carne alternativa a la vacuna, como fuente de proteínas de alto valor biológico para abastecer el mercado. Entre las “Debilidades” a que la se enfrenta la empresa se observan el alto costo de inversión de infraestructura del criadero, ya que se trata de un establecimiento confinado, sumado a que en determinadas categorías se subutilizan algunas instalaciones. Asimismo, otra debilidad observada se basa en IDC demasiado largos asociados a la ausencia de manejo en bandas. Por otra parte, otras dos debilidades observadas fueron que el empleo de materia prima que se utilizan en la alimentación humana y que la empresa en estudio, se encuentra ubicada catastralmente en zona periurbana, lo cual podría poner en riesgo el normal desempeño de la actividad por el crecimiento demográfico. La principal “Amenaza” se debe a que países limítrofes como Brasil y Chile son países productores de carne de cerdo a gran escala, con productos de calidad y buenos precios. Esta situación podría aumentar su presencia en el mercado argentino, poniendo en riesgo la competitividad del cerdo del país.

5

Discusión

La granja en estudio se encuentra delimitada perfectamente dentro del estrato de productores porcinos de 100 a 500 cerdas como granja comercial que lleva a cabo todas las etapas del proceso (cría, recria y engorde), caracterizado por Benes & Errenguera (2013). Asimismo, hace uso de la genética para optimizar el rendimiento del rodeo, emplea alimento balanceado para engorde y realiza los controles sanitarios específicos.

Aspectos positivos

Posee una alta capacitación permanente, idoneidad y amplitud para la adopción de tecnología del propietario y la encargada del criadero porcino en estudio; la capacidad intelectual de llevar sistemáticamente registros reproductivos y productivos; lactancia con una duración sin excepción de 21 días; la visita permanente de un veterinario quien realiza un plan sanitario específico y asesora en genética y la comercialización directa a frigorífico.

Aspectos negativos

La sub-utilización de la maternidad, plasmándose esto en instalaciones desocupadas en distintos períodos. Probablemente este aspecto este vinculado a la ausencia de un manejo en bandas. Esta práctica permitiría organizar los servicios al sincronizar e identificar en forma fehaciente los celos.

Pautas de manejo básicas para optimizar el manejo en bandas.

Con respecto al manejo del servicio, se deben tener en cuenta las pautas referidas a la sincronización de los celos, en esta especie se logra con total perfección aplicando normas simples de manejo como: destete simultaneo de todas las cerdas lactantes, traslado de las cerdas del área de servicio donde se las coloca en grupos. Realizar en forma diaria el estímulo y detección del celo, introduciendo el padrillo. De esta forma el manejo en bandas, permitiría concentrar todas las etapas productivas (parto, destete, recría, terminación), adecuando las instalaciones al número de cerdas de cada banda.

Bibliografía

- ✓ Benés, G. & Erreguerena J. 2013. La cadena porcina a nivel nacional. En: Análisis de la Cadena de la Carne Porcina en Argentina. INTA. Ed. Iglesias DH & Gherzan G. Pp. 25-174.
- ✓ Centro de Investigaciones Territoriales y Ambientales Bonaerenses (CITAB). 2013. Partido de Florencio Varela. Disponible en: <https://www.bancoprovincia.com.ar/citab/distritos//0040%20Partido%20de%20Florencio%20Varela.pdf>. Último acceso: septiembre 2014.
- ✓ Instituto de Estudios sobre la Realidad Argentina y Latinoamericana (IERAL). Fundación Mediterránea. 2011. Una Argentina competitiva, productiva y federal cadena porcina. IERAL. Documento de trabajo Año 17, N° 89. 43 pp. Disponible en: http://www.ieral.org/images_db/noticias_archivos/1787.pdf. Último acceso: febrero 2015.
- ✓ Morello, J. 2000. Funciones del sistema periurbano, el caso de Buenos Aires (texto correspondiente a materia de la Maestría en Gestión Ambiental del Desarrollo Urbano). Mar del Plata, Centro de Investigaciones Ambientales, FAUD-UNMdP, 50 pp.
- ✓ Moreno A & Telechea JM. 2011. Informe de la cadena porcina. Monitoreo y estudio de cadenas de valor ONCCA. Ed. ONCCA. CABA. Argentina. 23 pp.
- ✓ Papotto, D. 2006. Producción porcina en Argentina. Pasado, presente y futuro. V Congreso de Producción Porcina del Mercosur. 23-24 mayo 2006. Río Cuarto. Córdoba. 1-7 pp. Disponible en <http://www.inta.gov.ar/pergamino> Último acceso: Febrero de 2015.
- ✓ Paramio, T., Xavier, M., Milan, J., Piedrafita, J., Izquierdo, D., Gasa, J., Mateu, E., Pares, R. Maneo y producción de porcinos. Año 2010 Ed. Universitat Autònoma de Barcelona UAB. Disponible en: <http://www.es.slideshare.net/thonsk/cerdos>. Último acceso: diciembre 2014. Pp. 25
- ✓ Producción de Pequeños Rumiantes y Cerdos. Universidad Nacional del Nordeste. Facultad de Ciencias Veterinarias (UNNE.FCV) 2012. Producción Porcina mundial, nacional y regional. Cadena de valor de la producción porcina. 28 pp.

✓ Secretaría de Agricultura Ganadería, Pesca y Alimentación (MINAGRI). Dirección de Ganadería. 2007. Boletín de información porcina. Síntesis del año 2007.<http://www.sagpya.mecon.gov.ar/new/o-o/nuevositio/ganadería/producción>